

Rogelio Pretto

Por: Ana María Rosas

Enterados de que Rogelio Pretto volverá a los escenarios del Teatro en Círculo, entablamos entrevista con él para conocer de qué se trataba su nueva intervención actuarial en nuestro medio.

Para nosotros los panameños, Rogelio Pretto es un nombre bastante conocido en varios frentes del medio comunicativo. Por un lado lo conoce casi todo Panamá como el atractivo protagonista de los comerciales de cigarrillos Monterrey.

Por otra, Pretto es una persona de principios artísticos claramente marcados y los preserva tenazmente en su desempeño como artista. No participa, por ejemplo, en obras teatrales que no compagan con sus creencias personales. Procura, como él mismo nos dice, involucrarse en cuestiones artísticas que tengan relevancia social. Lo vimos protagonizando a Juan Esquin en una de las obras teatrales de mayor éxito el año pasado, *Juicio contra un sinvergüenza*. La gente llenó noche tras noche el Teatro en Círculo, atraída por la figura, carismática del actor desempeñando magistralmente el papel de un funcionario público que rescata sus propios valores desenmascarando los corrompidos del poder que él mismo sirvió: fórmula justiciera que le va al dedillo al paladar político de Pretto. En cuestiones de teatro, Pretto llamó a sus detractores afirmando no sólo como uno de los mejores de nuestros actores sino también como uno que considera la integridad artística y personal como indivisibles. Pretto nos sorprendió agradablemente como un actor serio y excelente.

Pero la sorpresa fue doble. Unos pocos meses después de su éxito en "Juicio", el Museo de Arte Contemporáneo abrió su nueva Sala Panarte con

una exhibición política que resultó históricamente popular y profética. La deslumbrante muestra pictórica de Rogelio Pretto (sí, también es pintor) atrajo casi 5.000 visitantes al museo; un récord para ese prestigioso templo del arte en nuestro país. Su exposición fue un pronóstico visionario y profundamente patriótico del estado de cosas de nuestra paz nacional.

Por su supuesto, con éxitos así, la vida de quienes lo llevan a cabo queda bajo un atento escrutinio permanente por parte del público a favor o en contra de sus creencias. Así será con la próxima participación que tendrá Rogelio Pretto, junto a nuestro primer actor, Adolfo Arias, en la obra teatral *Cambio de Guardia*. Los dos hacen de curas, los dos, solos, en escena durante dos actos. Bajo la dirección de Roberto McKay, la presentación de esta obra en el Teatro en Círculo el 11 de julio, será uno de los acontecimientos de teatro más anticipados del año. Y Pretto, quien se ha declarado en contra de participar en "trivialidades" artísticas estará cuidadosamente vigilado por un grupo de críticos a quienes el mismo Pretto valerosamente "picó" públicamente con "el mismo tipo de agresión que ellos infligen en sus escritos".

Aquí extractos de la conversación que sostuvimos con Rogelio Pretto.

Pregunta: El año pasado nos declaró Ud. en una entrevista que le interesaban sólo obras teatrales que tuvieran relevancia social. ¿Que relevancia social tiene "Cambio de guardia"?

Pretto: Como muchas obras de teatro, cine, televisión o literarias, "Cambio de guardia" dramatiza la postura de la integridad en defensa de nobles principios. Si llevamos a cabo una excelente presen-

tación y trabajo de esta obra, que considero bella y buenisima, habremos contribuido con un granito de arena a la causa de los principios nobles y justos. Creo que inspiraremos a aquellos que creen en este tipo de cualidad humana a que la hagan parte de sus causas. Es algo en que muchos creemos aquí en Panamá cuando hacemos teatro. No es algo singular de mi parte.

Pregunta: De que trata "Cambio de guardia".

Pretto: Es una bella teatografía (si me permite) de los tropiezos que sufre un joven aspirante al poder ecuménico cuando cuestiona las injusticias del poder ya establecido. Pero más de cuestionar y protestar, "Cambio" es un lindo esquema del nacimiento y desarrollo del respeto y afecto entre una persona joven y una mayor. La obra tiene mucho, mucho que ofrecer en cuanto mensajes de superación y de reafirmación de valores. Y lo que me encanta además, es que tiene humor, inteligencia y una fórmula de diversión teatral que debe formar parte integral del teatro comercial en Panamá. Y, también es un magnífico reto actuarial. Me hace así (hace gesto conocido con la mano) pensar que somos sólo dos personajes en toda la obra.

Pregunta: ¿Cómo se logró seleccionar esta obra?

Pretto: Adolfo Arias, a quien le tengo gran respeto y cariño, tenía más de un año hablándome de esta obra y por igual tiempo le pedía me prestara el libreto para leerla. El me la anunciaba como una obra que cobraría de él, como persona y actor, grandes cuotas de involucramiento psicológico con su papel. Me confesaba cierto temor por ello. Yo encontraba esto fascinante, porque creo que el actor opera mejor bajo esas condiciones. Así que le ani-

maba a que echara pa'lante con ella. Por fin, hace poco me presto el libreto y me fascinó. Hicimos una lectura del libreto después de decidirnos por McKay como director y Adolfo echo pa'lante. Lo que nos faltaba era productor.

Pregunta: Tenemos entendido que trataron de conseguir a una importante productora pero no les resultó.

Pretto: Tanto Adolfo como yo pensamos primero en ella aunque yo le advertí a Adolfo que no encontraría de su parte mucho interés en producir "Cambio".

Pregunta: ¿Porqué pensó esto?

Pretto: Bueno, le conozco el gusto de teatro a ella y Cambio de guardia no es lo que a ella más le gusta. También sabía que no iba a aceptar pagarme lo que estaba pidiendo por actuar en la obra.

Pregunta: ¿Puede darnos mas detalles?

Pretto: Me meteré en problemas. Ah, que importa. Para ella pagar lo que considera es "mucho" para un actor local, es sentar un horrible precedente. Ese es un estigma que no sólo estoy en contra, sino que ya llevo éxitos en mis intentos por derrumbar.

Bueno, y así fue, rechazó la obra por esas mismas razones, según tengo entendido por Adolfo, quien fue a ofrecérsela. Por un lado ella estima que no será una obra de éxito taquillero (yo pienso todo lo contrario), y por otro no estaba de acuerdo en pagarme lo que pedía.

Pregunta: ¿Qué pedía?

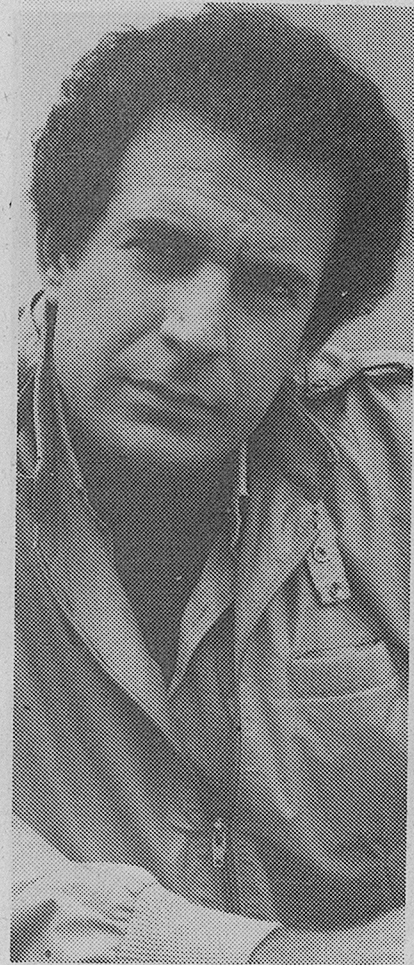
Pretto: Cobro una cantidad que por un trabajo de dos meses alegan que se considera excesivo porque no se le ha pagado antes a un actor nacional. Lo curioso es que me gano lo mismo con cuatro días de locución y traducción, y mucho más que eso en un cuadro de pintura que hago en una semana y media, o dos días en un comercial de Monterrey. Así que no estoy en teatro por el dinero, pero lo he hecho uno de los factores determinantes. Yo vivo del arte, de mis talentos por él, y conozco el tipo y calidad de trabajo que rindo a cambio de lo que me pagan. Se valorar mi trabajo y prefiero no hacerlo si no me lo pagan justamente. Así debemos ser todos los buenos artistas aquí.

Pregunta: ¿Pero, la producción teatral da para esos salarios?

Pretto: Por supuesto que sí. Como todo negocio si se maneja bien da sus atractivos frutos económicos. Lo que le pagan a actores locales es una miseria. Como vamos exigir mayor calidad y responsabilidad artística con esos pagos. Mientras estemos dispuestos a pagarle a un Julio Aleman, por ejemplo, \$25.000 por venir aquí, y a alguien local \$800 por el mismo trabajo, nunca vamos a derrumbar el estigma que considera a nuestros actores como inferiores. Tenemos que cultivar, con mayores y mejores incentivos, desde adentro, nuestros valores artísticos. Y no lo digo por mí, porque a mí, gracias a Dios, me ha ido bien. Lo digo por los muchos artistas panameños que están desaminados porque no encuentran trabajo justamente remunerado.

Pregunta: ¿Que posible solución o soluciones le ve usted a este estado de cosas?

Pretto: Necesitamos establecer restricciones legales en el uso de artistas extranjeros en situaciones que podrían llenar los nuestros. Aunque no existen todos los talentos ahora mismo, el medio encontraría la manera de desarrollarlos al verse obligado a usar lo que tenemos. Si lo hacemos con artículos de consumo como



Rogelio Pretto.

zapatos y demás, porque no con un recurso tan vitalmente nuestro como lo es la propia cultura. El principio de justificación arancelaria debe aplicarse por igual a la cultura. No deben discriminarse esos derechos cuando se trata de tan noble materia prima como son los artistas.

Pregunta: ¿Usted se refiere más que nada a la televisión no?

Pretto: Sí, pero en lo que concierne a comerciales. Programas y películas no tanto porque nos conviene observar el grado actuarial y la calidad de producción extranjera para que nos motive siempre a superarnos. Por eso no estoy en contra de que aquí vengan a hacer teatro o cine artistas o producciones extranjeras, pero tienen que haber restricciones que motiven el cultivo de nuestros propios recursos creativos.

Un buen comienzo es la restricción de los comerciales extranjeros que desde hace tiempo tienen bloqueado los intereses del comercio. No hay mas excusas para seguir usando comerciales con artistas extranjeros porque ya estamos haciendo comerciales de calidad adecuada para el mercado y promoción eficaz de productos y servicios de consumo nacional. Aquí tenemos personal y equipos de producción más que adecuados, esperando tener la oportunidad de hacer más y mejores cosas si les pagan por ello. Tenemos que darle la oportunidad de trabajar. Es nuestro deber.

Pregunta: ¿Que hay de las responsabilidades de los que producen teatro?

Pretto: Aquí hay buen teatro, pero hay cantidad de mal teatro. Mejoraremos su calidad si mejoramos los componentes que lo forman, partiendo por, y lo veo en este orden: primero, la selección de mejores y más atractivas obras; segundo, la utilización de los mejores directores; tercero, la selección de mejores actores, y cuarto el refinamiento de los críticos de teatro.

En los productores debe existir no sólo el interés de lucro, que considero vital, sino también un legítimo interés por utilizar mejores actores y pagarles en forma consona con las realidades del esfuerzo y sacrificio que dan los artistas en su loable cometido de enriquecer la cultura tan necesaria en nuestro país.

Pregunta: ¿Qué piensa hacer al respecto?

Pretto: Bueno, privadamente estoy dándome el valor que

creo merecer. Hasta ahora no han habido muchas quejas de mi trabajo, ni tampoco muchas quejas por lo que cobro. Los otros buenos artistas deben ponerse las pilas en este sentido. Creo que a mi manera estoy haciendo buena cultura por mi país.

Ahora que existe una cámara legislativa constituida más o menos legítimamente, trataré de unir criterios comunes con legisladores que estén dispuestos a reactivar la lucha por lograr las protecciones arancelarias justas y justificadas que ayuden al desarrollo de nuestros valores culturales. Así podríamos estimular el crecimiento de nuestra industria de producción artística.

Pregunta: El ataque que le hizo a los principales críticos de teatro del país de seguro le traerá repercusiones en la forma que ellos apreciarán sus futuras actuaciones? ¿Por qué se arriesga de esa forma?

Pretto: ¿Qué gran riesgo fue? No son el único grupo de críticos culturales del país. Son los pocos que escriben, y es una lástima porque hay otros y mejores críticos que no hacen públicas sus más balanceadas y objetivas apreciaciones del teatro en Panamá.

Personalmente me arrepiento de haber soltado la lengua tan agresiva y personalmente en esa entrevista. Les pido a los que mencioné disculpas por atribuirles escasez de la "cosa artística" a ellos. No soy quién para juzgarlos de esa forma, pero estaba emberracado por lo injusto y totalmente incierto de que fueran en sus insultantes críticas de la actuación de Nuria Mateu en "Juicio".

Yo pineso que el tipo de ataques personales que hacen este grupito de "críticos" a personas que están legítimamente haciendo, a su modo, un auténtico sacrificio por traer cultura a nuestro país, hace mas daño que bien. No digo que una pobre o mala actuación, si ellos la ven así, no debe ser señalada, pero que se haga desde una tribuna de donde se podría mejorar la cosa cultural en Panamá. Hay que estimular al artista, no con falsos elogios, pero si con critica constructiva. Nuria Meteú para mí, y para muchos cuya opinión respeto, es uno de los mejores talentos actoriales que tenemos en Panamá. Los críticos deben cultivarlos no pisotearlos. Aunque estuvieran convencidos de su pobre actuación en "Juicio" el tipo de ataque que le montaron fue inexcusable, inmaduro y sospechosamente malicioso.

Lo que hace este tipo de criticas es teñir de negatividad un aspecto de nuestra nacionalidad cultural que precisamente necesita un rocío de estímulo positivo y no una pedrada de maldades achiquilladas.

Cuando leí las criticas que publicaron, me dieron la impresión de ser letrados ñañosos frustrados. Yo me fui de frente contra ellos para que sintieran lo que se siente ese tipo de indecoroso ataque personal cuando se hace, como ellos lo hacen, en un foro público. Al parecer, su propia medicina le supo mal, porque ya ni me saludan.

Además no hay que preocuparse por esos "críticos". El público en general no lee sus columnas. Los que le hacen casos somos los pocos que estamos involucrados en teatro, porque de alguna forma nos hemos convencido que necesitamos de quienes escriben sobre nuestros trabajos y los analizan. Es un tripicito de nuestro núcleo social en que hemos caído presos, y le hemos dado más consideración de lo que merecen esos que han estado escribiendo. Para mí no tienen mucho ojo para el buen arte teatral cuando no se dieron cuenta que Nuria realmente le hizo honor a Alfonso Paso caracterizando con un total dominio escénico el personaje mas auténticamente cómico en la obra. Y el público la adoró, y eso es lo que vale. El artista se debe a su arte y a su público, no a los "críticos".



AFICHE publicitario de la obra *Juicio contra un sinvergüenza*, en la cual Rogelio Pretto hizo el papel de Juan Esquin y que fue un total éxito de taquilla.

Disfrute con sus amistades una deliciosa taza de...



¡PURO CAFE PURO!
¡Estrictamente Café de Altura!